

VALLE DEL TIÉTAR | ARTE PLÁSTICO

Un libro reivindica la riqueza de la cerámica de Talavera en el Tiétar

Méndez-Cabeza recorre los pueblos de esa comarca para detallar la mucha azulejería que aún conservan

DAVID CASILLAS / ÁVILA

La azulejería de Talavera es una forma de creación artística de secular tradición cuyo enorme valor ha sido reconocida por la Unesco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, pero que tristemente aún no es apreciada como se merece en su amplia zona de influencia, un territorio de expansión que guarda en la provincia de Ávila, especialmente en el vecino Valle del Tiétar, una enorme, variada y riquísima muestra de su capacidad expresiva.

Para ayudar a que ese desconocimiento vaya a menos, o a mucho menos, la Institución Gran Duque de Alba, dependiente de la Diputación, ha publicado el libro titulado *Azulejería de Talavera en el Valle del Tiétar*, un trabajo de exhaustiva investigación y amena divulgación a través del cual el estudioso Miguel Méndez-Cabeza, talaverano que lleva toda su vida sabiendo reivindicar con tino la riqueza artística y natural que atesora esa amplia comarca en la que se funden las provincias de Ávila y Toledo, regala al lector una información exacta y cargada de imágenes para mostrarle con palabras y fotografías ese tesoro iconográfico.

El contenido del libro, que ofrece un formato generoso en tamaño para acoger a todo color un gran número de ilustraciones que hacen más fácil y explícito su disfrute, se abre con un capítulo dedicado a hacer una 'breve historia de la azulejería en la cerámica de Talavera', para abrir a continuación una ruta de ese arte por el Valle del Tiétar que lleva al lector por los muchos ejemplos que de esa cerámica aún se conservan en La Adrada, Higuera de las Dueñas, Lanzahíta, Mombeltrán, Cuevas del Valle, Villarejo del Valle, Arenas de San Pedro, El Arenal, Guisando y Candeleda, fundiendo el patrimonio que protagoniza el libro con la riqueza natural de la comarca.

Las siguientes páginas las dedica Miguel Méndez-Cabeza a recorrer el interesante 'santoral del barro' que se reparte por los pueblos del Valle del Tiétar (santa Ana, san Ildefonso, san Juan de la Cruz, santa Teresa, Santiago el Mayor, san Joaquín...), para centrarse luego en la riqueza de figuras marianas realizadas en azulejo de Talavera que pueden contemplarse recorriendo esos



Miguel Méndez-Cabeza, acompañado de Javier González y Maximiliano Fernández, en la presentación del libro. / DAVID GONZÁLEZ

pueblos, cerrando el volumen con dos capítulos más breves dedicados a las representaciones sobre los episodios religiosos de la Pasión y el Vía Crucis y varias representaciones de Dios padre y el juicio final.

El libro fue presentado ayer por el propio autor, a quien acompañaron el diputado de Cultura, Javier González, y el director de la IGDA, Maximiliano Fernández, resumiendo el segundo de ellos que *Azulejería de Talavera en el Valle del Tiétar* «viene a poner en valor el patrimonio que guarda esta zona de nuestra provincia en cuanto a un elemento artístico y artesanal tan especial y vistoso como es la ce-

rámica de Talavera», una expresión creativa «que creemos que no se ha valorado lo suficiente a lo largo de la historia, lo que ha llevado algunas veces a su desaparición y a su destrucción en muchas iglesias y ermitas de toda España».

Teniendo en cuenta que «Ávila es probablemente la provincia de nuestro país con un mayor patrimonio de azulejería de Talavera fuera de la propia ciudad de la cerámica, algo que además se ha respetado y mantenido a lo largo del tiempo como demuestran las magníficas obras de Ruiz de Luna o los paneles cerámicos de Niveiro que la Diputación puso a la entrada de

DECLARACIONES

MAXIMILIANO FERNÁNDEZ
DIRECTOR IGDA

«Podemos hablar de un museo al aire libre con su correspondiente inventario»

los pueblos de Gredos en los años 60, consideramos que la cerámica de Talavera es un patrimonio que puede actuar como recurso para potenciar el turismo cultural abundante».

Esa es la razón, añadió, por la que «la obra de Méndez-Cabeza está organizada en forma de ruta, en la que se dan pinceladas de distintos atractivos de la zona para el visitante potencial», todo ello ofrecido «con un estilo divulgativo que no impide que la información que ofrece sea absolutamente rigurosa... y ese equilibrio entre estilo y rigor está en las explicaciones sobre la iconografía de santos y escenas religiosas, de forma que el espectador comprenda mejor lo que está viendo en los paneles de azulejos».

«INVITACIÓN A COMPRENDER».

Maximiliano Fernández resumió el amplio currículum de Miguel Méndez-Cabeza, licenciado en Medicina y Cirugía y médico rural jubilado y académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y de Ciencias Históricas de Toledo «que ha investigado y publicado durante muchos años sobre la historia, el arte, la cerámica, las rutas, la gastronomía en las provincias de Toledo, de Cáceres y de Ávila principalmente», para afirmar a continuación que este libro «es mucho más que un catálogo de azulejos, que ya es importante, es una invitación a comprender cómo la cerámica de Talavera se convirtió en un vehículo de transmisión artística, religiosa y cultural que dejó su impronta en los pueblos del Valle del Tiétar».

Esa riqueza de contenidos, añadió, «permite hablar de la creación de una auténtica ruta patrimonial por el Valle del Tiétar» de la mano de un libro que «nos permite valorar la riqueza existente de azulejería por todo este Valle, hasta el punto de que podemos hablar de un museo al aire libre con su correspondiente inventario de obras valiosas que reflejan la cultura, la religiosidad, la memoria y el patrimonio de estas comarcas».

«La cerámica es el primer cómic: es una manera sencilla de enseñar»

«Pretendo con este trabajo poner en valor este patrimonio importante que ni siquiera aparece en los tratados de Historia del arte»

D.C. / ÁVILA

Agradeció Miguel Méndez-Cabeza a la Diputación Provincial y a la Institución Gran Duque de Alba la publicación de este libro, «una edición realmente magnífica que se ha hecho como se tienen que hacer estas cosas, con un despliegue gráfico para que la gente realmente conozca y valore lo que es la azulejería y con todo ese colorido que tiene la cerámica de Talavera», para apuntar a continuación que «la cerámica de Talavera ha sido poco valorada» y por eso una de las cosas «que pretendo con este trabajo es poner en valor este patrimonio

importante, que ni siquiera aparece en los tratados de Historia del arte».

La cerámica de Talavera, siguió explicando, «es al mismo tiempo artística y popular, y aunque puede que algunos retablos no tengan mucha calidad artística sí tienen ese toque popular que es fundamental en lo que han hecho los artesanos durante siglos», tanto que «digo que la cerámica es el primer cómic: muchas veces los frontales de altar que cuentan las vidas de los santos son una manera muy sencilla de enseñar a la gente aquellos aspectos religiosos que se quieren destacar», valor al que se suma el

de que «la cerámica de Talavera era la cerámica oficial del Siglo de Oro, y junto con la de Sevilla son las únicas que se exportaban a América»; e incluso, añadió, «hasta el orinal de Felipe II era de cerámica de Talavera», igual que lo es «la jarrita donde bebía agua santa Teresa que conservan en el monasterio de la Encarnación».

De cada uno de los pueblos del Tiétar «doy unas pinceladas para que el que vaya a visitarlo sepa qué se va encontrar, y lo hago en un tono divulgativo porque lo que quiero es que la gente, cuando está mirando un retablo de cerámica o de lo que sea, sepa que significa eso está mirando».



Miguel Méndez-Cabeza. / D.G.

Todo ello, además de para reivindicar ese gran valor de la cerámica de Talavera, con el fin de que «este libro sirva también como un granito de arena para ayudar al desarrollo de esos pueblos a través de la potenciación del turismo».